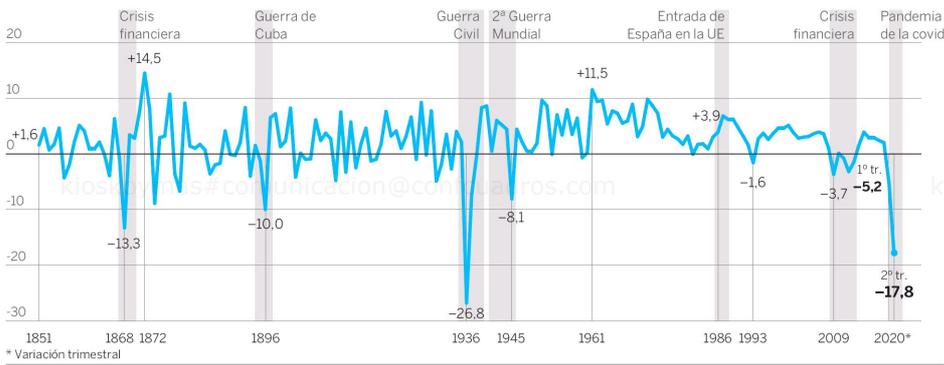


## ECONOMÍA Y TRABAJO

## Evolución histórica del PIB en España

Variación anual en %



\* Variación trimestral Fuente: Leandro Prados de la Escosura (2017), Spanish Economic Growth, 1850-2015 (Londres: Palgrave Macmillan) e INE.

EL PAÍS

## La economía se hundió un 17,8% en el segundo trimestre, la mayor caída en tiempos de paz

A. MAQUEDA, Madrid

La economía española cayó en el segundo trimestre un poco menos: un 17,8% en lugar del 18,5% que adelantó el INE. El instituto estadístico ha incorporado datos de gasto de las Administraciones, cuyo consumo aumentó más de lo que había previsto en la

primera mitad del año. Y también ha añadido cifras de consumo de los hogares y de pagos con el exterior, cuyos números mejoran muy levemente. Esas revisiones explican la ligera mejoría en el PIB. Aun así, la caída provocada por la pandemia sigue siendo la mayor de la serie oficial, que arranca en 1970.

Habría que remontarse a la Guerra Civil para encontrar un desplome similar. Con esta revisión, tras dos trimestres en negativo, la economía vuelve a entrar en recesión en este siglo. El segundo trimestre casi coincide con el estado de alarma decretado por el virus, que paró numerosas actividades. La caída interanual se cifra ahora en el 21,5% frente al 22,1% adelantado a finales de julio. Hasta la llegada de la covid-19, la mayor contracción anual había sido en el segundo trimestre de 2009, cuando el PIB retrocedió un 4,4%.

Pese a la mejora, de siete décimas en el trimestre y seis en interanual, España sigue siendo uno de los países más damnificados

por la pandemia. En general todos están revisando ligeramente al alza. Así que la foto no cambia. En la UE solo Reino Unido sufre un hundimiento similar con un -21,7% interanual. Y se espera que revise al alza. El resto se sitúa mejor que España: Alemania, -11,3%; Francia, -18,9%; Italia, -17,7%; Portugal, -16,3%; Grecia, -15,5%; Holanda, -9%; Austria, -12,9%; Dinamarca, -8,2%; Suecia, -7,7%; Irlanda, -3,7% o Polonia, -7,9%.

Este peor comportamiento se achaca a dos factores: un confinamiento más duro, como atestiguan la movilidad en Google o Apple. Y una estructura que depende más de sectores muy golpeados por las restricciones. Tienen un peso mayor turismo, hostelería, ocio,

transporte y actividades que requieren contacto. Solo Grecia es comparable en la importancia del turismo. Y un estudio de la OCDE ya concluyó que España es el país con mayor proporción de trabajos expuestos al contagio.

"No hay un cambio relevante en las cifras y apenas tiene efecto en las previsiones del año", explica María Jesús Fernández, analista de Funcas. En los nuevos datos se aprecia una aportación un poco menos negativa del exterior a pesar de empeorar el turismo. Al contar con más estadísticas que las de tarjetas, el INE ha podido constatar la fuerte caída del consumo de los hogares: del 20,4% en el segundo trimestre, un batacazo sin precedentes y no muy

distinto del -21,2% registrado a partir de la información de los bancos. En cambio, el consumo de las Administraciones aumentó un 1,8% entre enero y marzo y un 0,3% entre abril y junio. Así que en la primera mitad del año subió algo más de lo que había estimado el INE.

La inversión también registró en el segundo trimestre un recorte histórico del 22,1%. Por sectores, las manufacturas descendieron un 22,5%; construcción, un 21,9%; comercio, transporte y hostelería un 39,6%; actividades profesionales, un 24,2% y recreativas, un 31,6%. Llama la atención que Administración, educación y sanidad perdiesen un 0,5% pese a las necesidades. En cambio, la agricultura creció un 3,9%. Y el sector financiero, un 0,9%.

El empleo en horas trabajadas cayó un 21,7% trimestral. Por dos razones: los puestos equivalentes a tiempo completo retrocedieron un 17,7%. Y la jornada media a tiempo completo, un 5%. En interanual las horas bajan un 24,9%. Y los puestos equivalentes a tiempo completo, un 18,4%, lo que implica destruir 3,38 millones de trabajos equivalentes a tiempo completo. Esta cifra incluye los ERTE, ya que si se toman solo las personas que trabajan, estas caen el 7,6%. Y ahí sí que cuentan como ocupados los acogidos a ERTE.

## Los rebrotes de coronavirus ponen en riesgo la recuperación de la zona euro

I. FARIZA, Madrid

El reciente empeoramiento de la situación sanitaria en varios países europeos empieza a hacer mella sobre los indicadores adelantados, que apuntan a una importante ralentización en el ritmo de recuperación de la economía. El índice compuesto de gerentes de compras (conocido bajo las siglas PMI) de la zona euro, una de las cifras que los economistas observan con especial intensidad para tratar de adivinar qué ocurrirá en el futuro más próximo, se sitúa en septiembre solo una décima por encima de la frontera entre expansión y contracción. A falta de una semana para que concluya el mes, la cifra publicada ayer por la consultora IHS Markit apunta a la peor lectura desde principios del verano.

Tras una primavera marcada a fuego por los confinamientos y un verano de incipientes brotes verdes, el otoño y el invierno serán complicados. Como es habitual desde el inicio de la pandemia, el golpe fue especialmente severo en el sector servicios: en él, la actividad cae en septiembre hasta su nivel más bajo en cuatro meses y entra en zona de contracción.

En el lado contrario, el mejor dato llega de la industria: las manufacturas, muy dependientes del apetito exterior, alcanzaron máximos de dos años y medio —desde un ya lejano febrero de 2018—, logrando incluso superar la medición del mes previo. Esta lectura apunta a una recuperación con más brío en la Europa cuya economía más descansa en el sector secundario (Alemania y el este) y adelantada en los países del arco mediterráneo, mucho más dependientes del sector terciario. Es, como subrayan desde IHS, una vuelta a la vida de la economía "a dos velocidades".

## OPINIÓN / XAVIER VIDAL-FOLCH

## ¿Qué hacemos con el 'Plan Marshall'?

Los últimos papeles-guía de Bruselas sobre la aplicación del plan de recuperación económica (como la comunicación sobre la Estrategia anual 2021 de crecimiento sostenible y sus anexos) son abrumadores. Abarcan mucho: un "amplio concepto de inversiones": fijas, naturales, humanas. Y priman siete áreas muy distintas, de la rehabilitación energética de edificios y Administraciones a la tecnología digital más sofisticada, la 5G y la inteligencia artificial.

Pero al tiempo, la Next Generation EU ata corto: Bruselas exige que para pasar su examen, los proyectos concretos sean de alta calidad y cumplan todos los requisitos pactados. Y que todo plan nacional dedique a inversiones verdes el 37% del total, y a digitales, un 20%. Como los 27

ultiman muchos proyectos, en la práctica solo los mejores prosperarán. España no puede permitirse la mediocridad.

Una parte de ellos corresponde a las Administraciones: sobre todo para rescatar empresas, sectores y servicios sociales arruinados o estresados por la pandemia: del turismo a los ERTE. Pero a los privados les corresponde proponer proyectos empresariales, más que reparadores del pasado, portadores de futuro, y con expectativa de rentabilidad a largo plazo.

Esta es la filosofía que inspira a un "grupo dinamizador" de una quincena de economistas, empresarios y profesores relevantes empeñados desde hace semanas en generar o identificar nuevos proyectos aptos para modernizar la economía y absorber parte de los apoyos europeos. Su

banderín de enganche programático es el artículo del profesor Andreu Mas-Colell y el empresario Emiliano López Atxurra *La oportunidad de una apuesta industrial* (EL PAÍS, 15-7-2020).

Su ideario lo completa con tres ideas notables desarrolladas en otros documentos de trabajo del grupo: consorciar planes nacionales y proyectos empresariales con Francia y Alemania "porque la economía española forma parte de una plataforma tecnoindustrial europea" y París y Berlín son decisivos en orientar todo el plan europeo; suscitar la complicidad, más que de "los agentes industriales existentes" enfrascados en "los problemas del pasado", de las "palancas capaces de transformar el modelo productivo", y generar liderazgos compartidos entre pequeñas y

grandes compañías e instituciones científicas y tecnológicas, tratando de completar sus eventuales carencias.

El "grupo dinamizador" —del que forman parte también, entre otros, Alfredo Pastor, Miquel Puig, Pedro Luis Uriarte o Joaquim Coello— ha examinado ya más de una veintena de proyectos. De robotización hospitalaria, vehículos autónomos, diseño de chips, biotecnología, gestión del agua e industria alimentaria... Tras la identificación de proyectos, ayuda a los agentes económicos a darles forma para viabilizar su inclusión en el plan nacional y los dirige a equipos de consultores que faciliten su trayecto en el procedimiento europeo.

Su punto de partida es un reencuentro con el industrialismo como eje más sólido de la actividad económica, desde el que consideran que el actual *Plan Marshall* no es solo un paliativo, sino, sobre todo, "una oportunidad única": la de que este país se transforme en una economía más eficiente y ahuyente el estigma de la baja productividad.